

Un Maestro Olvidado: Amadeo Jacques

JUAN ANTONIO VIGNA Y RAÚL ARAGÓN

"...Mientras tanto M. Jacques, al frente del Colegio San Miguel de Tucumán, seguirá prestando a la instrucción los más grandes servicios. El país lo tendrá en cuenta y sabrá recompensar, al eminente sabio, a quien saludamos con respeto".

Evaristo Carriego (Periódico "El Eco del Norte", año V, Nº 312, del jueves 14 de junio de 1860).

SIEMPRE que preguntamos quién fue Amadeo Jacques, recibimos la misma contestación. Ah sí! Jacques, el de "Juvenilia" y pareciera de esta manera satisfacer nuestra curiosidad. Es cierto que la primera fuente de información que nos habla del maestro, la da su discípulo, Miguel Cané, que alrededor de los treinta años de edad, elabora su hermoso libro donde recuerda su época estudiantil y evoca en páginas emocionantes la figura, a veces iracunda, ceñuda y rígida, pero siempre paternal de Amadeo Jacques. No obstante, su trayectoria es más profunda, y su vida un resumen de incertidumbres y dificultades, como así también de satisfacciones.

En Francia, donde había nacido en 1813, se recibió de profesor y más tarde se doctoró en Filosofía; abarcó con igual competencia las disciplinas científicas. Un año antes de producirse la revolución de 1848, había fundado un periódico para defender el prestigio de la Universidad, con el sugestivo nombre de "La liberté de penser". Su crítica valiente y responsable le valió la exoneración de sus cátedras y la posterior clausura del periódico, cuando Napoleón III y sus acólitos no pudieron resistir los embates del juvenil periodista.

A raíz de este hecho se exiló voluntariamente y sin rencor desembarcó en las playas de la Banda Oriental. Desde la ciudad de Montevideo confiesa en una carta fechada el 22 de febrero de 1853 a su amigo Guillemont, residente en el Paraguay, sus ilusiones y confianza en el porvenir. "Con 39 años de edad, una salud sólida que puede resistir todos los climas, una gran pasión por el trabajo y una muy pequeña ambición de fortuna..." (1). Posiblemente su intención fuera probar fortuna en Buenos Aires, pero ésta separada de la Confederación, no ofrecía por el momento las garantías suficientes para

(1) Revista de Derecho, historia y letras, dirigida por Estanislao Zeballos, año III, tomo IX, pág. 191. Buenos Aires, 1901.

una labor que solamente la paz puede hacer fértil. Su experiencia en la Universidad Mayor de Montevideo, encuentra poco eco en las autoridades y el pueblo, como él mismo confiesa: "...A pesar de la imperfección de mi jerga española, incorrecta pero suficientemente clara, el éxito apreciable ha sido satisfactorio. He tenido hasta cien auditores, jamás menos de sesenta"... "...desde que abandoné la Francia hace 10 meses, he gastado mucho y no he ganado un cobre todavía; mis recursos se han agotado"... "...Temo la indolencia de un gobernador débil y negligente, la apatía de un público indiferente..." (2). Expone a continuación sus planes de educación, sobre bases realistas y técnicas, puesta su mirada en el porvenir de la joven tierra americana. Resumiendo su pensamiento expresa: "El estado que acometiese esta empresa habría encendido el faro de la civilización material en la América del Sud" (3).

Pese a su éxito inicial, la incomprensión lo hace abandonar Montevideo y pasar a nuestro país. Visita Rosario, Santiago del Estero, donde se le encargó una labor de carácter científico (4) que le valió un reconocimiento por parte del gobierno y de los círculos intelectuales europeos.

En 1857 se radicó en la ciudad de Tucumán y apoyado por un gobierno progresista e inteligente, pudo reabrir, ese mismo año, el Colegio de San Miguel, con la colaboración de profesores como Amable Baudry, Alfredo Cosson, y el apoyo moral del sabio prusiano Germán Burmeister, (5) quien presenció el éxito de los exámenes del Colegio. Su destacada labor docente quedó destacada en un editorial (6) que con el nombre de "El señor D. Amadeo Jacques", dice: "Tucumán o más bien dicho la Confederación, no podía haber hecho una adquisición más importante, sino porque las olas revolucionarias de Francia arrojaron lejos de su patria al señor Jacques". Este hombre es, según aparece en la recomendación (7) del célebre viajero Alejandro Humboldt, que nos ha facilitado un amigo y compatriota del señor Jacques, que publicamos a continuación, a propósito para Director de un Colegio, no sólo por su condición y la elevación de su carácter, sino también por la experiencia que tiene, me-

(2) Carta citada.

(3) Carta citada.

(4) Su trabajo quedó condensado en una obra: "Excursión al río Salado y el Chaco", publicado en Francia, en la Revista de París, 1857, y en nuestro país. Además, expuso un plan para la creación de una escuela Politécnica, 17/11/1857, que envió al gobierno de la Confederación, que no se llegó a aplicar.

(5) Llegó a Tucumán el 28 de julio de 1859, para realizar estudios científicos (Crónica Local), "El Eco del Norte", año IV, Nº 224.

(6) "El Eco del Norte", 14 de marzo de 1858, año III, Nº 82.

(7) Fechada en Berlín, el 1º de mayo de 1852.

diante los honrosos puestos análogos que ha ocupado en Francia. Don Amadeo, como cariñosamente lo llamaron, seguía con tesón e inteligencia trabajando constantemente para afirmar sus esfuerzos en dotar al Colegio de los elementos técnicos necesarios, para una mayor capacitación de la juventud tucumana y de otras provincias, donde el renombre de su obra había hallado acogida favorable. Pero volvamos a la documentación y conoceremos a través de conceptos, el juicio de sus contemporáneos. Tomamos la opinión que sobre su persona se vertió, con motivo de la fundación del Colegio de la Sociedad de Beneficencia, que expresa: "Tucumán había tenido la fortuna de contar con una notabilidad eminente en la carrera de las letras para elevar al frente de su Colegio de San Miguel y reposaba orgulloso y tranquilo de haber confiado la educación de su juventud a uno de esos sabios que sólo un accidente casual, ha podido traer hasta nosotros, después de haber merecido el honor de dirigir algunos de los primeros Colegios del mundo". (8). Las páginas de los periódicos "El Eco del Norte" y "El Liberal", son utilizadas por Amadeo Jacques, para exponer sus conceptos educacionales, en artículos llenos de vigor, con perspectivas tendientes a dotar a la provincia, de elementos humanos útiles para su desarrollo económico y técnico. (9) Sucesos políticos militares con la provincia de Santiago del Estero, llevaron al norte la guerra civil y la invasión de Tucumán, unida a la indiferencia del pueblo, en parte causado por estas circunstancias, trajeron el alejamiento del maestro de la dirección del Colegio. Todos estos acontecimientos y su profundo dolor ante los hechos, lo vemos reflejados en una carta dirigida el 19 de julio de 1862 (10), al señor Ministro General de Gobierno, donde expresa: "El origen del mal, señor, su causa principal está en la profunda indiferencia de este pueblo con respecto a la educación y en su espíritu exclusivamente mercantil. Un niño que ya sabe leer bastante para descifrar con trabajo el rótulo de una pieza de lienzo, escribir lo suficiente para trazar un apunte de dos palabras, aunque sea con monstruosa ortografía, y en fin, sumar tres cantidades, pasó luego de los bancos inferiores de la escuela primaria al mostrador de una tienda o de un almacén". Más adelante agrega: "...Sabiendo ya cuán difícil sería volver a juntar mis discípulos he mantenido mi enseñanza en pie, en medio de una bulla de 400 soldados, sin que faltase una sola lección, hasta que las tropas del se-

(8) "El Eco del Norte", 8 de mayo de 1859, año IV, Nº 201.

(9) Para tener una idea más amplia de sus inquietudes educacionales, puede consultarse el trabajo "Amadeo Jacques, educador", de Juan A. Vigna, publicado en la Revista de Educación, año III, Nº 9, pág. 453. La Plata, setiembre de 1958.

(10) "El Liberal", 24 de julio de 1862, Nº 55.

ñor coronel Navarro, habiéndome quitado el último rincón del edificio y encerrado con toda mi familia y mis sirvientes en un solo cuarto, tuve que callarme —aún entonces quedé firme en mi puesto...” ...“Mi principal objeto al aguantar el peligro y la molestia de esta situación, era salvar los muebles del Colegio, los libros de la Biblioteca Pública, algunos instrumentos de física confiados a mi vigilancia...” ...“Cuál es el establecimiento, cuál es la casa de negocios que no ha sentido aquí las resultas de esta terrible conmoción desastrosa para todos, y más que cualquier otro, para la provincia de Tucumán? ¿Y gracias a qué privilegio se hubiera sustraído el Colegio de San Miguel a un golpe que ha hecho tantas ruinas?. Dolorosa expresión de nuestra accidentada vida política, es ante todo el clamor impotente de una conciencia responsable de los valores culturales que la comunidad confió a su custodia...”

Tucumán que durante casi cuatro años y medio logró transformarse en el principal foco de instrucción de la época, vio de esta manera truncada sus aspiraciones de futuro. Sin paz y bienestar social, toda obra, lleva como destino el fracaso. Pero el valor de sus esfuerzos no pasaron desapercibidos, puesto que el mismo Sarmiento, pilar de nuestra educación, no desconoce su nombre. Siendo aquél, gobernador de la provincia de San Juan, en un discurso (11) que pronunciara con motivo de la instalación del Colegio de Estudios Preparatorios, que es a la vez una aguda crítica historiada de nuestra educación, desde la conquista española y sobre todo una oposición al nefasto título de doctor, que generalmente se busca para tomar prestigio y no solidez cultural, dice: “En vano hablará el provinciano de Catamarca el latín como Cicerón, en vano oírá el tucumano al mismo Jacques, autor del Curso de Filosofía...”

Pero una nueva oportunidad se le presenta, ante un llamado del presidente de la República, general Bartolomé Mitre, para dictar cátedra en el Colegio Nacional de Buenos Aires (12) y brindarle con su sapiencia y claridad el impulso que daría a esa Institución, prestigio y grandeza. (13).

No existe en la actualidad una biografía de nuestro olvidado maestro y ello conspira en nuestra generación para acrecentar ese olvido. Fuera de algu-

(11) “El Liberal”, domingo 27 de julio de 1862, año II, N° 56.

(12) Creado por decreto del 14 de marzo de 1863, sobre la base del Colegio de Seminario y de Ciencias Morales.

(13) El 16 de marzo de 1863, es nombrado catedrático de Física, Filosofía, Matemáticas Elementales, y, al día siguiente, Director de Estudios. El 19 de marzo de 1864 es nombrado Rector Interino, en reemplazo del señor Eusebio Agüero (Folio 798, antec. de A. Jacques).

nos trabajos de Aníbal Ponce (14), Pedro Alurralde (15), Osvaldo Loudet (16), Alberto Casal Castex (17) y del esfuerzo ordenado del extinto profesor Juan Mantovani (18) y de algunos trabajos sueltos sobre el tema, estamos todavía en deuda, con quien sintiera tan profundamente lo nuestro y fuera base y ejemplo formativo de una generación.

A escasos tres años, para cumplirse el centenario de su muerte, acaecida en nuestra ciudad, el 13 de octubre de 1865, ha sido hasta ahora nuestro intento dar una visión más amplia de su vida y una mayor difusión de su obra, para que al volver a preguntar ¿Quién fue Amadeo Jacques?, obtuviéramos una respuesta más amplia y conceptuosa del tradicional ¡Ah sí!, ¡Jacques, el de "Juvenilia"!

(14) "La vejez de Sarmiento", cap. Amadeo Jacques, págs. 50 a 60, Edit. J. H. Matera, Bs. As., 1951, versión similar de su Introducción de la "Psicología", de A. Jacques, págs. 1 a 36, Ed. La Cultura Argentina, Bs. As., 1928.

(15) "Amadeo Jacques, su acción educadora", Revista Atlántida, tomo I, págs. 353 a 379, Bs. As., 1911.

(16) "Política del Espíritu", cap. Maestros y Discípulos, pág. 140.

(17) Vidas Ejemplares: Amadeo Jacques, pág. 187, Ed. Hachette, Bs. As., 1952.

(18) Escritos de Amadeo Jacques, Ed. Estrada, Bs. As., 1945, y "Épocas y hombre", pág. 249, Ed. El Ateneo, Bs. As., 1950.